

colorchecker CLASSIC



calibrite

AÑO VII. — JUN 15 DE OCTUBRE DE 1864. — NUM. 205.

# LA ELEGANCIA

Modas de Señora



Terminamos nuestro artículo anterior ofreciendo á nuestras amables lectoras ocuparnos en la revista de hoy de las enaguas de color que están mas en moda en Paris. y vamos á cumplir nuestra palabra.

Entre otra multitud de enaguas que hemos visto en Paris, recomendaremos como muy elegantes las siguientes:

Una fondo color mahon con rayas flor de malva adornada en el bajo con un volante de diez centímetros de ancho, formando tablas, que estan separadas unas de otras, por medio de tiras de terciopelo negro de la misma anchura que las tablas.

Otra de merino azul, adornada en el bajo con tiras de terciopelo negro picado, formando palmas.

Otra de merino á rayas blancas y azules, recortada formando ondas, en el bajo, y adornada con tres volantitos á ondas, ribeteadas con terciopelo negro.

Y por último, otra de merino blanco, adornada en el bajo con tres volantitos encañonados que están terminados cada uno de ellos por medio de un ribete de cinta escocesa de colo-





# LA ELEGANCIA

Modas de Señoras



Terminamos nuestro artículo anterior ofreciendo á nuestras amables lectoras ocuparnos en la revista de hoy de las enaguas de color que están mas en moda en Paris. y vamos á cumplir nuestra palabra.

Entre otra multitud de enaguas que hemos visto en Paris, recomendaremos como muy elegantes las siguientes:

Una fondo color mahon con rayas flor de malva adornada en el bajo con un volante de diez céntímetros de ancho, formando tablas, que estan separadas unas de otras, por medio de tiras de terciopelo negro de la misma anchura que las tablas.

Otra de merino azul, adornada en el bajo con tiras de terciopelo negro picado, formando palmas.

Otra de merino á rayas blancas y azules, recortada formando ondas, en el bajo, y adornada con tres volantitos á ondas, ribeteadas con terciopelo negro.

Y por último, otra de merino blanco, adornada en el bajo con tres volantitos encañonados que están terminados cada uno de ellos por medio de un ribete de cinta escocesa de colo-



los muy vivos: los volantes están separados unos de otros por medio de tres tiras de galon escocés semejantes á las que sirven de ribete á los volantes.

Estas son las enaguas mas nuevas y mas elegantes que hemos, visto sin contar otra multitud de ellas fondos claros con rayas de colores mas oscuros, adornadas con tiras de terciopelo, con bordados hechos con trencillas de diversas anchuras; ó con volantitos de la misma tela.

Pasemos ahora á ocuparnos de los vestidos: el frio vá echándose encima repentinamente y por lo tanto los colores oscuros comienzan á aparecer; pero los elegantes no se resignan fácilmente á abandonar los vestidos claros, y se ven muchas señoras con vestidos grises y ó azul claro y abrigo negro.

Los vestidos de otoño se hacen de popelina, de reps ó de cachemir de Escocia. Adornanse generalmente con galones de seda, los vestidos que son de lana, y con pasamanería y guipure los de telas de seda.

Entre otros vestidos que hemos tenido ocasión de ver, citaremos como muy elegante uno de tafetan verde claro, cuya falda está adornada con rizados de tafetan de un verde mas oscuro que el del vestido; estos rizados tienen todo alrededor un estrecho encaje guipure: olvidabamos decir que los rizados parten desde la cintura y bajan formando ondas desiguales hasta el borde de la falda.

El cuerpo es de talle redondo, y está adornado con rizados iguales á los de la falda y dispuestos de manera que figuran una chaquetilla redondeada y sin aldeta. Las mangas son semi-ajustadas y de hechura de codo, y están adornadas tanto en el hombro como en su terminacion con rizaditos semejantes á los de la falda aun cuando mucho mas estrechos.

Como un modelo de elegancia para traje de visitas, recomendamos á nuestras amables lectoras un vestido de moré color Habana claro; la falda está adornada en el bajo con una ancha tira de terciopelo negro formando grandes picos y que tiene en la punta de cada uno de cada uno de estos picos





una borla de seda.

El cuerpo de hechura *señorita* está cortado todo alrededor formando grandes picos ribeteados con terciopelo negro y terminados por una borla semejante á las de la falda.

Las mangas son semi-ajustadas y están cortadas de manera, que la hoja superior de la manga forma grandes picos á lo largo de la costura; estos picos están ribeteados con terciopelo y adornados con borlas.

Para traje de sociedad, es sumamente elegante un vestido de granadina á cuadros blancos y color de rosa, cuya falda está adornada en el bajo con tres tiras de cinta rosa con filetes blancos: encima de estas tiras lleva, puestos al vies, unos rizaditos de blonda blanca.

El cuerpo es escotado y sin mangas, y está adornado alrededor del escote por un rizado de cinta color de rosa, y rizados de blonda blanca: debajo de este cuerpo se lleva una camiseta de foulard blanco, cuyas mangas reemplazan á las del cuerpo: Cinturon de gró rosa, con ancha hebilla de nácar.

Nada decimos respecto á abrigos porque en la gran lámina que acompaña á este número, encontrarán nuestras amables lectoras los modelos mas elegantes.

En sombreros cada dia aparecen nuevos modelos: en sombreros redondos hemos visto dos nuevas hechuras, que vamos á describir cumpliendo con nuestro deber, pero que son demasiado escéntricos y que por lo tanto creemos no gozarán de gran aceptación.

El primero de estos modelos es un sombrero, llamado guardia francesa, y cuya hechura no es otra que la del antiguo sombrero de tres candiles que llevaban los caballeros, y que llevan aun los cocheros de la casa real en las grandes solemnidades: esta clase de sombreros se hacen de terciopelo negro, y se adornan alrededor de las alas con una tira de pasamanería con cuentecitas de azabache: al lado izquierdo se coloca una pluma blanca, azul ó encarnada.

El segundo modelo es mas escéntrico aun que el primero, puesto que no es otra cosa que un kepis de terciopelo negro,

igual á los kepis que usan los militares, con la única diferencia de que tiene por detrás una pequeña visera: las viseras y los bordes de este sombrero se ribetean generalmente con un galon de seda blanca, y encima de la visera, en la parte que corresponde á la frente se adorna con una medallita de plata que sostiene una cabeza de pájaro.

Estos dos sombreros gozan de gran aceptación en París, pero hasta ahora solo los hemos visto adoptados por niñas ó por señoritas muy jóvenes.

En nuestro próximo número nos ocuparemos de los sombreros capotas.

FRANCISCO ALVARO.

## VARIETADES,

### LAS TIJERAS MARAVILLOSAS,

#### CUENTO IMITADO DEL ALEMÁN.

(Continuación)

Preguntó á su compañero, y este le dijo que aquella luz era el reflejo de un mineral de oro, y de plata de que estaban formadas las paredes de aquella bóveda; de trecho en trecho aquella claridad tan suave era eclipsada por una luz tan viva que se parecía casi á la del sol. Selím no tardó en apercibirse de que aquella luz provenia de unos grandes diamantes tallados formando una multitud de facetas, y que estaban colgados de la bóveda, á manera de arañas.

De vez en cuando se oían ruidos espantosos que hacían



temer que se hundiese el subterráneo Selim se volvió asustado hacia su compañero, el cual le dijo que aquellos ruidos eran ocasionados por los torrentes de agua que rodaban por las montañas.

Cuando Selim recobró la tranquilidad y pudo darse cuenta de sus impresiones, experimentó un singular placer en contemplar las maravillas que se ofrecían á su vista. Al mismo tiempo, su compañero le contaba las admirables historias de los *gnomos* esos espíritus de la tierra que tienen su morada en las entrañas de las montañas, y que amalgaman los metales, con otras sustancias para hacer su explotación mas difícil á los humanos.

El jóven viajero, maravillado con estas narraciones, no se apercebía de que iba pasando el tiempo, ni sentía el menor cansancio, cuando Ganganaputni le hizo observar que el subterráneo se ensanchaba gradualmente, y que muy en breve llegarían á la salida.

En efecto no tardaron en empezar á ver otra claridad de distinta especie que la que hasta entonces, habia iluminado el subterráneo; era el sol que se inclinaba hácia el poniente. Cuando salieron al aire libre Selim vió con gran sorpresa que estaban al pie de una montaña semejante á la que acababan de atravesar por aquel desconocido túnel; pero delante de él se estendía una llanura inmensa, cuyo fin hubiese sido imposible fijar á no ser porque se veían á lo lejos unas inmensas rocas cubiertas de nieve, que marcaban los límites del valle.

Aquel era el país de los pagodas.

Apenas aparecieron nuestros viajeros á la salida del subterráneo, cuando una multitud de personajes les salió al encuentro dando grandes gritos de alegría y felicitándoles por su llegada.

Al pronto hubo un tumulto tan espantoso que era imposible entenderse; todos los recién llegados querían contar á la vez su historia, y aquello hubiese tardado mucho tiempo en concluir si Gangaputni y la antigua divinidad no hubiesen cogido á Selim cada uno de una mano, para presentarle á la

asamblea, despues de lo cual se dirijieron à la parte céntrica de la ciudad.

Los tres se alojaron en casa de una antigua amiga de Ganganaputni, donde Selim observó con sorpresa, que los muebles y los adornos eran mucho mas bonitos y cómodos que todo lo que habia visto hasta entonces.

Prepararónele una bonita y cómoda cama en la que se acostó inmediatamente, pasando la noche en un sueño.

El sol estaba ya bastante alto, cuando Ganganaputni se acercó al lecho de su protegido, y le despertó tirandole suavemente de una oreja.

—Vamos, vamos ya has roncado bastante; tengo que hablarte, levántate.

Sin hacerselo repetir otra vez, Selim saltó de la cama, se ajustó sus ropas (pues los turcos no se las quitan para dormir como hacemos nosotros) y siguió à su amigo à otra habitacion en la que les sirvieron un espléndido almuerzo.

Ganganaputni, dejó à su protegido satisfacer su apetito y despues de recomendarle que le escuchase atentamente le dijo:

—Me es sumamente fácil tenerte à mi lado hasta que seas honbre, y enviarte despues à tu pais cargado de oro y de riquezas; pero eso seria obrar locamente y contra tu verdadero interés. La riqueza no es la felicidad, porque basta una casualidad una inconsecuencia, una desgracia para perderla, y el que, contando con ella, se ha acostumbrado à la pereza, está espuesto à tener que mendigar algun dia el pan que no puede ganar. Ademas Dios no ha creado ningun ser que no tenga su destino, y el hombre no ha recibido la existencia para pasar sus dias en la ociosidad. Asi pues, he resuelto que durante tu permanencia en este pais aprendas todo lo necesario para ser un miembro útil en la sociedad; pero no quiero forzar tu vocacion; tu mismo escogeras la carrera que desees seguir.

(Se continuara.)



## DESCRIPCION DEL FIGURIN.

En el figurin que acompaña á este número, encontrarán nuestras amables lectoras los modelos mas elegantes de abrigos, cuya descripcion vamos á hacer con toda la estension y minuciosidad que nos sea posible.

PRIMERA FIGURA.—*Clotilde*.—Paletot semi-ajustado, de paño de seda, recortado formando ondas todo alrededor: estas ondas, asi como la parte inferior de las mangas, están adornadas con trencillas de pasamaneria. Vestido de tafetan adornado en el bajo de la falda con dos tiras de otra tela unidas por medio de un dibujito bordado con trencillas. Cuerpo de talle redondo, con ancho cinturon y gran hebilla. Sombrero de crespon flor de malva, sin bavolet y cuya ala está enteramente bullonada y adornada con rizados de tafetan color de pensamiento. Interiormente rizado de encaje Chantilly y bandó de flores.

SEGUNDA FIGURA.—*Turquesa*.—Chaquetilla de paño que forma por detrás una pequeña aldeta-frac, con vueltas de terciopelo; por delante, anchas solapas, cubiertas de terciopelo; bolsillos adornados tambien con carteritas de terciopelo: mangas semi-ajustadas y con anchas vueltas. Los botones que adornan esta chaquetilla son de plata. Vestido de tafetan, adornado en el bajo de la falda con un volantito encañonado. Cuerpo alto y de talle redondo, y cinturon con ancha hebilla dorada.

TERCERA FIGURA.—*Victoria*.—Abrigo de tafetan ó de paño muy fino, que por detrás tiene la forma de un paletot semi-ajustado y ligeramente redondeado. Por delante forma un largo chaleco Luis XV, que se cierra por medio de presillas de pasamaneria. Mangas semi-ajustadas y de codo adornadas tambien con pasamaneria. Vestido de tafetan con florecillas Pompadour, adornado en el bajo de la falda con un volante de tafetan liso, ribeteado con terciopelo negro. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas.

CUARTA FIGURA.—*Juanita*.—Abrigo de terciopelo. La parte inferior de cada una de las piezas de que consta este abrigo, está rodeada de una ancha tira de guipure. Este abrigo es semi-ajustado por detrás, y por delante tiene las puntas cuadradas, y forma unas pequeñas solapas. Las mangas son semi-ajustadas, y están adornadas tanto en el hombro como en su terminación, con tiras de guipure semejantes á las que adornan la parte inferior del abrigo. Vestido de moiré anti-qué. Sombrero de tul blanco bullonado, adornado con cor-

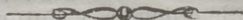


dones de flores; este sombrero no tiene bavolet, y en su lugar lleva un ancho volante de blonda.

QUINTA FIGURA.—*Frac imperial*.—Abrigo de paño negro, adornado todo alrededor con un galon de satinado; las mangas y los bolsillos están adornados de la misma manera: este abrigo entalla perfectamente y tiene los delanteros cortados bastante redondeados, de manera que quedan completamente entreabiertos por delante. Vestido de popelina adornado en el bajo con un encañonado de tafetan. Sombrero de terciopelo imperial color de rosa adornado en el ala con tiras de encaje de Inglaterra. Este sombrero no tiene bavolet, y en su lugar lleva un rizado de tafetan recoatado, y un ancho lazo, con una rosa en el medio.

SESTA FIGURA.—*Lavalliere*.—Abrigo de paño, ajustado por detrás, y ancho por delante, este abrigo tiene tres gruesos pespuites hechos á máquina, que adornan todos los bordes. Las mangas son semi-ajustadas, y están adornadas con pespuntos iguales á los del abrigo: los delanteros están cerrados por medio de botones cuadrados de nácar. Vestido de tafetan á grandes cuadros. Sombrero de fieltro gris, adornado con una pluma del mismo color, y con una ancha cinta de terciopelo negro.

FRANCISCO ALVARO.



#### ADVERTENCIA.

*A nuestros suscritores de Zaragoza.*

Participamos á nuestros suscritores de la provincia de Zaragoza, que D. Vicente Andres, cesa de ser nuestro corresponsal, y que no serviremos ninguna suscripcion que venga por su conducto. Al propio tiempo rogamos á los señores que han pagado su suscripcion en casa del Sr. Andres, tengan la bondad de remitirnos los recibos á fin de poder regularizar nuestros asientos, y reclamarle el pago de las cantidades que ha percibido, y dejado de satisfacer.

La señora viuda de Heredia, y el Sr. D. Roque Gallifa, son las únicas personas que quedan autorizadas en lo sucesivo para recibir suscripciones.

*Editor responsable Don Domingo Lasa.*

—Imp. de *La Elegancia* á cargo de Antonio Atienza.—